

"BIENVENIDOS A CUBA..."

por Paloma A. González Loché

No, amigos. No están ustedes aterrizando en el Aeropuerto de La Habana. Simplemente han entrado en el ciberespacio y de entre otros muchos canales eligió chatear en Cuba. ¿Conoce Cuba?

Cuba tiene algo de mágico, un imán poderoso para nosotros los "gaitos" (soy gaita, española, aunque no gallega) y supongo que en menor medida algo así sucede en todo el viejo Continente. ¿Y cómo no hablar de las personas cubanas? ¿Qué opinión nos merecen a nosotros, los no cubanos?

Son tan mágicos como la propia Isla. Sin necesidad de rituales. Hay algo especial en todos ellos, algo común y bastante sorprendente si nos atenemos a las duras etapas que bien en la Isla o bien en el exilio deben padecer. Su inmensa alegría de vivir, que nace desde lo más profundo de sus seres y su inmensa calidez y ternura. Este es el secreto fundamental de Cuba, la ausencia de ajenidad, y éste es el mayor milagro que opera en todos los cubanos que, a modo de corporativismo, elevan al grupo. Rápidamente "forman parte de ti" entrando en tu vida. Es un fenómeno curioso.

Por supuesto que hay cubanos que responden íntegramente a esta descripción y son, afortunadamente, la mayoría. Y los hay también resentidos, amargados, y también los habrá crueles, y desalmados. Los cubanos son "normales". Forman un grupo y rara vez no se integra una "oveja negra" o varias en los grupos humanos.

La fama de los cubanos es otro de los arquetipos al uso. Sí. ¡Cómo no! Algunas circunstancias poco conocidas hace que se piense que Cuba es uno de los focos mundiales del turismo sexual, y con esta irrisoria pretensión (cuando no viene respaldada por la broma del mal gusto), irrumpe en el chat algún pretencioso, y a veces alguna, solicitando para sí los favores de un cubano o una cubana... así. Así de fácil. En eso, como en muchas otras cosas, Cuba no difiere mucho de muchas ciudades de muchos países en el mundo. Es famosa Amsterdam, donde hay un paseo íntegramente dedicado al tema y nadie entra en un chat holandés con semejante indagación, de igual forma que nadie entra en el chat de Madrid preguntando si "alguna chica de la costa Fleming o de Capitán Haya, o algún travestí o chapero, tiene gana de charlar en el chat". Todo ello no indica otra cosa que la profunda ignorancia de quien irrumpe de esta forma. A mi juicio, si la necesidad obliga a determinados individuos a ejercer la prostitución, y más aún si sin jóvenes, o muy jóvenes... los verdaderos desalmados son los que entran en este juego.

Yo estuve en Cuba y nunca vi nada de aquello que se comenta, por tanto, si alguien lo encontró es que decididamente fué a buscarlo, exactamente igual a como sucede en cualquier capital de cualquier país del mundo.

"Vaya a Cuba y vuelva con un cubano (o cubana) bajo el brazo", podría ser el otro reclamo publicitario. Pues sí. Es cierto. Últimamente parece estar de moda esa circunstancia... pero conviene añadir que hablamos de la farándula. Y la

farándula es siempre bien movediza. De cualquier forma hay un aspecto que es muy conveniente destacar: el afecto.

Dentro de todo cubano hay un ser extraordinariamente afectivo y próximo, y bastante "jodedor" - término que podría traducirse como provocador, generalmente en broma -, con quien es muy fácil entablar una amistad, muy especialmente por los que venimos de unos sistemas en los que el valor del tiempo y las distancias parecen marcar nuestras vidas. Hay mucho en los cubanos de caballerosidad que hemos conocido en nuestros abuelos, y hay mucho en las cubanas de la gentileza y amabilidad que gobernaba la vida de nuestras abuelas y que, por la dinámica de nuestro ajeteo cotidiano, hemor perdido. Hay una delicadeza presente en casi todo momento, una gentil franqueza, una espontaneidad increíbles en todos ellos. Hay algo de frescura, y un espíritu de grupo, de compartir todo - especialmente en la Isla -, que me sorprendió sobremanera. Ese espíritu está latente en el chat, aún cuando la mayoría de los cubanos que acceden al chat están en el exilio.

A menudo entra el clásico provocador negativo... vito-reando la historia de una Revolución que, aún sin entrar en su legitimidad o justicia, conlleva un desprecio olímpico a los baúles de amargura que en su interior lleva todo cubano en el exilio, provocando sus iras; así como las iras de otros que, pase a contemplar todo con la objetividad de la distancia y estar alejados del fenómeno, podemos comprender la frustración que en su día padecieron los que partieron desde la nada al infinito. Pronto son expulsados del chat a pesar de sus argumentos respecto a si los cubanos están o no divididos.

No hay dos tipos de cubanos. Sólo hay uno. El tiempo, en una década o tal vez dos, demostrará lo que hoy digo, ahora impensable. Si llega ese día, Cuba será una para la Historia. Y los cubanos todavía estarán más cerca.

Y luego estamos la inmensa mayoría... Todo un grupo internacional que poco a poco, debido a la magia de Cuba, nos vamos convirtiendo en amigos. La "familia Cuba" donde no siempre hay muchos cubanos, pero siempre flota el cubano, la broma, la muela, el cubiche y el casticismo, las corridas de más de una máquina, el disfraz, y todo ello basado en un singular afecto en el que todos, cubanos y no cubanos, nos hemos implicado cada vez con mayor fuerza. Como si de todos nosotros brotase un impulso pertinaz de empujar y empujar estrechando, por otro lado, cada vez más los lazos, de forma que sea posible acortar las distancias.

"Dadme un punto de apoyo y moveré la tierra" - dijo Arquímedes. Y de ahí el punto capaz de moverla. La "Familia Cuba" es algo más que un chat. Es la manifestación viva del afecto traducido en palabras surcando el ciberespacio, es la evidencia de que las personas cubanos son algo más, y algo muy especial para nosotros, los gaitos.